

Levitsky, Steven; Ziblatty, Daniel, (2018), *Cómo mueren las democracias*, Buenos Aires, Argentina: Ariel, 336 pp. Re

LUIS FERNANDO DELGADO TREJO [1]

Las democracias, a lo largo de la historia, han sido reconocidas como uno de los sistemas políticos más deseables y valorados por su capacidad de garantizar la libertad, la igualdad y la participación ciudadana. Sin embargo, también han demostrado ser sistemas frágiles y susceptibles ante amenazas internas y externas que pueden llevar a su muerte. La muerte de una democracia no es un evento repentino y dramático, sino un proceso gradual y complejo que puede pasar desapercibido en sus etapas iniciales. Al igual que una enfermedad silenciosa, las democracias pueden debilitarse lentamente, erosionando sus fundamentos y principios esenciales.

Uno de los factores que puede socavar una democracia es la corrupción. Cuando los líderes políticos y funcionarios públicos utilizan su posición para enriquecerse o para beneficiar a sus allegados, se mina la confianza en las instituciones y se socava la legitimidad del sistema democrático. La corrupción debilita los mecanismos de control y rendición de cuentas y puede llevar a una concentración indebida de poder en manos de unos pocos.

Otra amenaza para las democracias es el populismo autoritario. Los líderes populistas, valiéndose de discursos simplistas y apelando a los miedos y frustraciones de la población, pueden erosionar gradualmente las instituciones democráticas al debilitar los controles y contrapesos, limitar la independencia judicial, restringir la libertad de prensa y coartar los derechos individuales. Bajo un régimen populista autoritario, el poder se concentra en manos de un líder carismático y se debilita la separación de poderes.

La polarización política también puede ser un factor determinante en la muerte de una democracia. Cuando las diferencias ideológicas se intensifican y se convierten en divisiones insalvables, se dificulta la construcción de consensos y se debilitan los mecanismos de diálogo y negociación. Esto puede conducir a la parálisis institucional, a la incapacidad de tomar decisiones efectivas y a la erosión de la confianza en el sistema democrático.

Finalmente, la influencia de actores externos, como gobiernos autoritarios o grupos de interés con agendas antidemocráticas, también puede amenazar la supervivencia de una democracia. A través de la desinformación, la manipulación de elecciones, la interferencia en procesos políticos y la promoción de divisiones internas, estos actores pueden debilitar y desestabilizar los cimientos democráticos.

Cómo mueren las democracias (2018) realiza un análisis histórico específico del proceso democrático en Estados Unidos, destacando su importancia como referente y examinando las transformaciones y comparaciones en la vida política del país a lo largo del tiempo. Levitsky & Ziblatt resaltan la solidez inicial de la democracia estadounidense y su influencia global, atribuyendo su éxito a las normas no escritas que establecían barreras democráticas sólidas. El objetivo principal es el analizar y presentar casos concretos de crisis democráticas en diferentes países, tanto históricos como contemporáneos, con el fin de comprender las causas y los factores que contribuyen al deterioro de los sistemas democráticos.

Levitsky & Ziblatt analizan en su obra el declive y la fragilidad de las democracias, especialmente en América Latina, y reflexionan sobre las lecciones que se pueden extraer de la historia política de Estados Unidos para evitar el peligroso deterioro democrático que atraviesa el país al no considerar los filtros necesarios en la selección de un presidente. Según los autores, las democracias ya no perecen como solían hacerlo en el pasado "a manos de hombres armados" (Levitsky & Ziblatt, 2018: 11). En la actualidad, la muerte de las democracias ocurre de una manera mucho más peculiar, desde los gobiernos electos. Esto se debe a que los partidos políticos no cumplen adecuadamente su función primordial de proteger contra posibles demagogos o figuras extremistas, tal como se ha visto en la historia política de Estados Unidos y cuya "verdadera protección contra figuras autoritarias potenciales no ha sido el sólido compromiso de los estadounidenses con la democracia, sino más bien el papel de sus guardianes: los partidos políticos del país" (Levitsky & Ziblatt, 2018: 49).

A lo largo del libro, los autores ilustran de manera sencilla casos específicos de crisis que han enfrentado diversas democracias, como Italia o Alemania a principios del siglo XX, así como ejemplos más recientes en Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Rusia y Hungría, por mencionar algunos. En el libro también se lleva a cabo un análisis histórico del proceso democrático en Estados Unidos, explorando tanto las comparaciones como las transformaciones en la vida política del país a lo largo del tiempo. Levitsky y Ziblatt destacan que la democracia en Estados Unidos solía ser un ejemplo para el resto del mundo debido a su solidez desde los primeros años de su existencia, gracias a normas no escritas que mantenían las barreras democráticas firmes.

En este contexto, Levitsky & Ziblatt dirigen su atención hacia las nuevas formas de deterioro de la democracia. En su libro, *Cómo mueren las democracias* (2018), ilustran de manera exhaustiva y significativa estas nuevas formas que socavan y debilitan los sistemas gubernamentales. La obra combina de manera notable una sólida base teórica con el análisis de casos en países que han experimentado la desintegración de su sistema político en tiempos recientes.

Desde la perspectiva de estos académicos de Harvard, lo que ha ocurrido es la infiltración en las estructuras de los gobiernos democráticos de una nueva clase de políticos y líderes provenientes de diversos ámbitos del desarrollo social. Estos individuos utilizan los mecanismos propios del sistema para ejercer el poder de manera autocrática, en ocasiones adoptando posturas cercanas a la instauración de regímenes totalitarios tan dogmáticos como aquellos concebidos por las ideologías anquilosadas del siglo XIX.

Los autores enfatizan que la política estadounidense siempre ha estado basada en normas de tolerancia mutua y contención institucional. La propuesta que plantean para evitar la cruzada de las barreras democráticas, como ha ocurrido en América Latina y algunos países europeos, se fundamenta en el respeto a dichas normas. Se hace evidente la marcada ideología liberal de los autores, quienes son profesores en la Universidad de Harvard. Steven Levitsky se especializa en estudios sobre regímenes autoritarios, especialmente en Argentina y Perú, mientras que Daniel Ziblatt se enfoca en Europa y la historia de la democracia. Su postura busca el respeto de los derechos civiles y se muestra en contra del *establishment*. En ocasiones, los autores se dejan llevar por el contexto internacional y cuestionan si el sistema gubernamental de Estados Unidos será capaz de mantener el control de la democracia.

Los autores también señalan factores como la raza y la cultura como posibles causas de la debilitación de la democracia estadounidense, y comparan a Donald Trump con presidentes como Reagan, quienes adoptaron posturas conservadoras en términos raciales, apelando a blancos que se consideran verdaderos estadounidenses, así como a grupos religiosos. En la extensa ejemplificación de escenarios que responden al título del libro, los autores mencionan elementos como el ataque a las instituciones, el cambio de las reglas del juego (posibles modificaciones de distritos para inclinar los votos hacia un partido), la incertidumbre en torno a los resultados electorales, la disminución de la influencia de los medios de comunicación y la persecución de empresarios que podrían apoyar o financiar a candidatos de la oposición son aspectos destacados en el contexto político actual. Estos pasos representan "el desmantelamiento gradual de la democracia" (Levitsky & Ziblatt, 2018: 95).

En el capítulo "La subversión de la democracia", los autores presentan un modelo metodológico basado en los escenarios de naciones que han acabado o socavado la democracia. Este modelo tiene como objetivo principal determinar si el presidente de Estados Unidos presenta un comportamiento autoritario. Los tres ejes que contempla el modelo son: capturar a los árbitros, marginar a los actores clave y reescribir las reglas del juego. En el capítulo "Trump contra las barreras de la democracia", los autores explican cómo se violaron estos tres ejes por parte del presidente, a quien incluso califican como un destructor de normas en serie.

Sin embargo, resulta cuestionable afirmar en esta parte del libro que la democracia en Estados Unidos esté en crisis únicamente por cumplir con los ejes del modelo propuesto para identificar un comportamiento autoritario del presidente. Además, al observar los ejemplos de países donde se ha socavado la democracia, resulta claro que la armadura constitucional estadounidense difiere mucho de esos escenarios.

En la última sección, "Cómo salvar la democracia", Levitsky & Ziblatt proponen tres posibles caminos que la democracia estadounidense podría tomar a partir de las próximas elecciones (o incluso antes): en primer lugar, destituir al presidente de ese entonces, su declinación o su no reelección en las próximas elecciones presidenciales. Como segundo punto, plantean que el partido en el gobierno, el Partido Republicano, siga su línea y adopte consignas conservadoras y raciales. Por último, mencionan la posibilidad de que se intensifique la polarización y surjan nuevas divisiones entre los dos partidos.

El libro plantea de manera discutible que la democracia trasciende sus límites reales. Los autores sostienen que la democracia puede resolver problemas como la desigualdad económica, las políticas sociales y la seguridad social de la población, cuando en realidad se sabe que la democracia se limita al proceso mediante el cual una sociedad elige a sus representantes. Tal vez sea este detalle por el cual Levitsky & Ziblatt lo ven como el factor que causa la intensa polarización actual. Para Levitsky & Ziblatt, "la polarización [extrema] puede desgarrar las normas democráticas" (Levitsky & Ziblatt, 2018: 137). Más allá de las ideologías partidistas, ya sean liberales o conservadoras, el problema principal que identifican gira en torno al racismo y las desigualdades sociales, económicas y culturales.

Según los autores, la democracia depende de los ciudadanos y no de los líderes políticos. Con esto en mente, plantean un desafío que podría llevar a Estados Unidos a convertirse en un país excepcional, donde la sociedad estadounidense ha manejado a lo largo de la historia la coexistencia de una sociedad multirracial y una sociedad democrática. Consideran que es necesario regresar a esa sintonía para superar el desafío actual. El libro destaca una serie de eventos que han marcado un antes y un después en el proceso democrático de varias naciones, incluyendo Estados Unidos a lo largo de su historia. Sin embargo, también revela la fragilidad de la política estadounidense, que se basa no solo en la Constitución, sino también en gran medida en las reglas no escritas: las costumbres.

Sería deseable que, en futuras obras, los autores revelen cómo la democracia en Estados Unidos está más sólida que nunca. Aún mejor sería leer sobre cómo se han superado las barreras impuestas por la sociedad misma, basadas en valores sin sentido como el racismo, la xenofobia y el rechazo a la multiculturalidad, que se extienden por todo el territorio y diversifican la nación.

El análisis presentado por los autores invita al lector a reflexionar sobre los gobiernos contemporáneos en cualquier parte del mundo y las diversas formas de gobernanza que se manifiestan en ellos. El mensaje central de *Cómo mueren las democracias* (2018) se enfoca en los líderes políticos que llegan al poder de manera autocrática, socavando los cimientos de una sociedad tolerante que valora la libertad de expresión y que busca participar activamente en la construcción de un futuro más equitativo y justo para todos los ciudadanos.

La obra nos advierte sobre los riesgos de líderes políticos que, a pesar de aparentar una consulta amplia e inclusiva, en realidad transgreden los principios fundamentales de la democracia. Esto pone en peligro la posibilidad de una sociedad libre y participativa, impidiendo que los ciudadanos sean verdaderos protagonistas en los procesos de desarrollo y toma de decisiones cruciales. La reflexión propuesta por el libro se extiende a la importancia de preservar los valores democráticos y garantizar un espacio propicio para la construcción de un futuro colectivo más justo y equitativo.

Bibliografía

Levitsky, Steven & Ziblatt, Daniel. (2018). *Cómo mueren las democracias*. Buenos Aires, Argentina, Ariel.